

GUIA DEL MAGISTERIO.

REVISTA DECENAL DE PRIMERA ENSEÑANZA.

Se publica los días 10, 20 y 30 de cada mes.

PRECIOS DE SUSCRICION.
—
Por un trimestre 2 pesetas.
Por un semestre 4 »
Por un año. . 7.50

COLABORADORES,
Don Domingo Lozano.
Don Melchor Lopez.

Se admiten suscripciones en la imprenta de este periódico, Plaza de la Marquesa, casa de la Comunidad, y en casa del Director, Plaza de San Miguel núm. 9.

DIRECTOR, MIGUEL VALLÉS REBULLIDA.

SUMARIO.

SECCION DOCTRINAL.—De locuciones viciosas y de la filosofía flamante. (Continuacion.)—Escuelas de adultos.—SECCION VARIA.—Estadística de primera enseñanza.—SECCION ORGANICA.—Varios sueltos importantes.—SECCION DE NOTICIAS.—ID. DE CORRESPONDENCIA.

SECCION DOCTRINAL.

DE LOCUCIONES VICIOSAS Y DE LA FILOSOFIA FLAMANTE.

(Continuacion.)

El niño que saca seis dedos en manos ó piés, el que nace con dos cabezas, y los gemelos siameses que hemos visto acoplados por el cordón umbilical, ¿venían por ventura con una sobrecarga originada de haber cesado en su anterior ejercicio? En las plantas cuyas flores tienen estambres en exceso, cortos algunos ó sin anteras, ¿cómo han de estar estos estambres atrofiados é inútiles, á fuerza de hacer lo que no han hecho ni tienen aptitud para hacer? Y en los muchos topos, ratas, lagartos, caracoles y gusanos, que de casta son ciegos y viven en cavernas ó bajo de tierra, ¿hay atrófia y falta de

uso en la membrana ó tónica que les cubre los ojos? Todo al revés: la membrana rudimentaria se usa, los ojos nó.—Ningun partido se saca de ahí para la variabilidad, la seleccion, ni la evolucion. Muy previsora habremos de suponer á la monera matriz: si llegó hasta presentir y disponer en su descendencia animales con vista y sin vista, según los respectivos habitáculos y necesidades; y por lo que hace á los genealogistas obstinados, ellos son los que, henchidos de amor propio y gloriosos de aniquilar las creencias existentes, esfuerzan sus anhelantes ojos en busca de lo que no han de hallar, y se los atrófián con una membrana como la del topo. Estrabismo padecen cuando menos, tanto en la vista, cuanto en la razon.

Pues ahora entra lo mejor del caso. De la dichosa monera, y por medio de 22 escalones, se improvisa una sarta (no pondré la palabra *rosario*) de animales de todas castas, subiendo hasta el nacimiento del hombre. Digo mal en esto del *subir*, por-

que á los ojos de los genealogistas filósofos, el hombre no sobresale en nada, absolutamente en nada, entre los demás animales. Enhorabuena que el naturalista, concentrado en su especialidad, mire únicamente al hombre y lo estudie en el orden físico; pero ¿cómo puede hacer gala de desentenderse ni un momento de su dignidad y exclusivo privilegio en el orden metafísico y moral? ¿Cómo arrinconar el alma, esencia racional y característica? Los animales entregados á sí mismos, no adelantan ni progresan, ni siquiera se imitan unos á otros, porque no cultivan un entendimiento de que carecen. Lo mismo hacen hoy su nido las águilas que en los pasados siglos. Y hombres son también los naturalistas.

Otra noticia. La monera primitiva, la matriz, ha desaparecido: ¿más vale así! porque si se le antojara repetir su prolífica tarea, sería capaz de rellenar y tupir el mundo de tantos y tantos seres, que no nos quedaría espacio donde poner los pies a los que aun lo vamos pisando. Quedan otras moneras, algo diferentes de la desaparecida, que á lo sumo podrán aumentar y difundir su propia casta, pero por fortuna, infecundas para funcionar como matrices primordiales. Re-piramos! También es casualidad y percance para los genealogistas, el que siempre se haya perdido y no puedan enseñarnos, los tipos más esenciales, los comprobantes perentorios de sus presunciones.

De la monera, espontánea y desaparecida, creada por su propia virtud y poder, salieron, no ya 22 escalones, sino 22 etapas, que es larga la ruta, y se tienen á disposición centenares de siglos. Las cuatro primeras etapas son de celdillas, y sus agrupaciones: en la quinta ya aparece un gusanillo; y siguen acreciendo y tomando cuerpo los zoófitos, moluscos y articulados, hasta la 9.^a etapa, en que figura un vertebrado sin cabeza, luego peces, anfibios, reptiles y aves, con entronque de mamíferos, entre ellos un marsupial: y en la etapa 18.^a se encuentra ya la gran familia de los jímios, con cola y sin cola, micos, tilíes, macacos, jocos, jibones, orangutanes, man-

driles, chimpancés, y gorilas: por fin en la etapa 22 le llega su turno al hombre. ¡Victoria por los genealogistas! De ver es el aplomo, la formalidad, la satisfacción, el deleite, y hasta el engreimiento en que rebosa el iluso de Haeckel con tan estupendo resultado. Esa fruición me ha hecho á mí soltar la carcajada.

Entre otras ocurrencias que le asaltan á uno, merece fijar la atención esa serie de transmutaciones, por lo que hace al orden que á ellas habrá presidido. No nos lo especifican los genealogistas. Si la transformación fué completa, debieron desaparecer sucesivamente y por turno todos los seres transformados y reemplazados, sin que en la superficie de la tierra viniese á quedar más que el hombre, último eslabon de la cadena y heredero de los desaparecidos: lo cual está distante de la realidad. Y si la transmutación fué de uno ó varios individuos en cada grado ó eslabon, subsistiendo con vida los restantes sus hermanos, ¿quién y cómo designó á los transmutandos, á los que habían de transformarse? Hay que suponer que se convendrían en echarlo á la suerte.—Respecto del hombre, nos administran un atenuante al escozor de lo pasado, con la perspectiva de lo venidero. Dicen que, si bien hemos peregrinado por gusanos, culebrones, vencejos, mastodontes, y monos gorilas, cuyo recuerdo nos pudiera mortificar, para eso nos ofrecen que, así como venimos mejorando hasta de ahora, seguiremos ganando terreno, y pasaremos á seres más perfectos en cuerpo y espíritu, poblando al mundo de cosa parecida á los ángeles, que nosotros envidiamos, y que probablemente serán rechazados por los mismos genealogistas. ¿Se habrá visto tal modo de soñar con los ojos abiertos?

Aun nos falta dilucidar otro punto grave; y es, cuál fué en la extensa familia de los monos, la rama ó la especie de nuestros progenitores directos.—Los monos del grupo americano son enteramente chatos, denarigados (*platirrinos*), mientras que los del mundo antiguo son tal cual narigados (*catarrinos*). De esta última raza es nues-

tra alcurnia, aunque con la desgracia de que tambien le ha tocado la suerte de desaparecer, sin dejar rastro. Claro és que el dia que llegue á descubrirse fósil y desenterrarse, habrá la humanidad entera de saludarla y recibirla con todos los honores debidos á tan alta dignidad. Entretanto, los monos con nariz, que por los bosques andan, ó que enjaulados vemos, vienen á ser nuestros primos, más ó menos lejanos.

Para los españoles, la teoría monística ó del monismo tiene un sentido doble: el científico de la unidad primitiva y evolutiva (del *monos*, como queda dicho, que significa *uno*) y el humorístico, que nos trae á la memoria la filiacion y consanguinidad del mono.

Ahora parece que ha salido otro inglés con un nuevo registro, con la profecía de que el hombre está destinado á convertirse en ave, porque sus brazos se hallan bien dispuestos para cubrirse de plumas y echar á volar. Sigán las evoluciones y los sueños! Como que á mi me está dando tambien la tentacion de lucirme con una nueva genealogia romántica. — Dice el padre Fuentelapeña en su libro *del Ente dilucidado*, que segun fama (que él no contradijo) había en su tiempo y en la isla Momonia unas plantas, cuyas flores á la madurez, hacian encorvar las ramas, éiban desprendiendo corderos. ¿Por qué no mejorar la idea? Figurémonos el mundo arreglado y corriente, sin faltarle más que el género humano: y entonces demos á diversas plantas la virtud de ir echando de sus flores niños y niñas: cabras y ovejas acudirán en tropel á amamantarlos. ¿Qué tal esa genealogia? A bien que no dejarían de figurar entre las plantas mas productoras, las calabaceras, los camuesos, y los alcornos.

Y no me extiendo más sobre las teorías de Haeckel, ni sobre la exuberancia filosófico-genealógica. El mismo Darwin, que en su *Origen de las especies* mostró cierta circunspeccion al procurar acreditar las selecciones y transformaciones, se adhiere tambien en otra obra reciente, que no he leído ni pienso leer, á la genealogía simiana ó del

mono. De seguro que, llevando él la bandera, no se aviene á hallarse supeditado: ¡tanto puede el deseo del aura popular!

Bien se habrá echado de ver que Haeckel sigue las huellas de Darwin, con la adición de la *monera* matriz, y con el decidido empeño de sacar al hombre de la familia del mono. El mono descende de otras 17 castas de animales del mar, de la tierra y del aire; y por consiguiente, así puede preciarse el hombre de proceder del mono, como de otro animal cualquiera. Las mismas razones expuestas para refutar la selección y las transmutaciones de Darwin, aniquilan con mayor vehemencia las visiones de Haeckel. Ni pruebas, ni indicios; ni apariencias sostienen el cambio de unos seres orgánicos en otros, ni como gradaciones y menos como brincos; ni la incompleta cadena que forman, significa más que una creación, que no comprendemos, y que la altivez de unos cuantos se afana por descifrar violentamente. La ciencia tiene sus límites; y és una fortuna, porque esos límites no recuerdan nuestra pequeñez.

Algun recelo me queda de que ha de echármeme en cara el estilo ó el tono, que á veces estoy usando para contender. La discusión científica (se me dirá) requiere seriedad; el convencimiento ha de provenir de una lógica clara y severa; y las saetillas y giros festivos desdican, y no son razones, además de que para decir con gracia, hay que haber nacido gracioso. Todo es exacto, y abrigo la persuasión de que fué temeridad en mí el acometer esta taréa. Pero aduciré mis disculpas — Excitado por el Director de la *Revista de España* á enviarle un artículo, me moví lentamente á escribirlo *sobre algunas locuciones viciosas en castellano*: estando en ello, presencié parte de una conversacion entre dos amigos míos, distinguidos naturalistas y pensadores, que encomiaban la reciente obra de Haeckel como filosófica. Yo no la conocía, pues no propendo (lo repito) á tales materias: mas me despertó la curiosidad, compré el libro, lo repasé, ví la genealogía del mono que me desabrió, é inserté en mi artículo para la *Re-*

vista, una digresion, como pegada con engrudo. De ahí todo.

(Continuará.)

ESCUELAS DE ADULTOS.

Hoy que tan próximo se halla el día en que debe tener lugar la apertura de las escuelas de adultos, nos creemos en el caso de decir cuatro palabras acerca de esta clase de enseñanza con el fin de que puedan servir de gobierno á aquellos de nuestros comprofesores á quienes interesen.

De pocos es desconocido el verdadero objeto de las escuelas de adultos. Muchos de los niños que, al llegar á cierta edad abandonan las de primera enseñanza, olvidan en poco tiempo la mayor parte de lo que aprendieron en la escuela, y esto no es extraño: su limitada inteligencia no puede llegar á alcanzar el porqué de muchas cosas, y por más que el profesor se haya esforzado, son muchas las ideas adquiridas por los niños de un modo más ó menos rutinario, pero rutinario al fin, y por consiguiente tales ideas corren peligro, mucho peligro de desaparecer de su entendimiento. Las escuelas de adultos contribuyen sobre manera á que esto no suceda, y los que á ellas concurren pueden no solamente retener lo que en su tierna edad aprendieron sino perfeccionar muchísimo los conocimientos adquiridos: tal es su objeto, del cual se desprende al primer golpe de vista su verdadera importancia.

El Maestro á quien se encomiende una clase de esta naturaleza debe proceder con mucho tino en todos sus actos; procurando ante todo conservar la disciplina escolástica por cuantos medios se hallen á su alcance: no pierda nunca de vista que, si por cualquier causa esta se altera en todo ó en parte, serán imposibles los adelantos. Los adultos concurren á esta clase de escuelas á la edad en que todas sus pasiones se desenvuelven de una manera más brusca y repentina, y por esta razón, posponen

el beneficio de la enseñanza á una simple muestra de menosprecio, poca dignidad, falta de carácter, etc., de su profesor. Para evitar tales inconvenientes debe este procurar no ser con ellos inflexible, pero tampoco demasiado indulgente, guardando un término medio entre la bondad y la firmeza de carácter. Si mostrándose á sus discípulos como un superior indulgente no llega á obtener buenos resultados, procure presentárseles como un verdadero amigo; pues quizá de esta suerte los alcance mayores.

Si la verdadera ciencia del Maestro de primera enseñanza consiste en estudiar hasta llegar á conocer el carácter de sus discípulos, la del profesor de adultos estriba en el mismo principio y en ello debe poner el mayor interés, el cuidado más asiduo; pues no necesita otra cosa para llenar el objeto que debe proponerse en esta clase de enseñanza: con caricias á unos, con alhagos á otros, á estos con maduras reflexiones, á aquellos con eficaces amenazas, podrá conducir á todos hácia el fin propuesto; imbuyendo en los unos útiles ideas y cimentando en los otros las anteriormente adquiridas; teniendo siempre muy en cuenta que, si bien la instrucción debe ser general, la estension de cada ramo de enseñanza, debe estar en razon directa de la necesidad que cada uno de los alumnos tengan de adquirirla. La mayor parte de estos se hallan ya dedicados á un oficio ó á una determinada profesion; y esto no debe olvidarlo el Maestro, para hacer que cada uno fije su consideracion en la materia que le haya de ser más conveniente.

Mas no se crea por esto que nosotros pretendemos que el profesor descienda á los detalles más minuciosos de la ciencia: ni el plazo de tiempo durante el cual se hallan abiertas esta clase de escuelas, ni la suficiencia de los alumnos que á ellas concurren y ni aun la retribucion que á los Maestros se concede por tan importante trabajo alcanzan á que tal exigencia se pueda hacer: generalidades y nada más.

que generalidades; pero con reflexion y tino para que puedan producir resultados satisfactorios.

Respecto á la parte administrativa debemos decir que los Maestros vienen obligados á llevar corrientes los registros de matrícula y clasificacion y el de asistencia diaria; el primero con el fin de que se puedan apreciar más de cerca los adelantos de los alumnos, y el segundo para que el Maestro pueda hacer saber á los padres ó encargados de estos si son ó no puntuales en asistir á la clase.

Tambien le es muy conveniente un registro destinado á hacer constar el estado general de la escuela en los primeros dias de su apertura y los resultados obtenidos por el profesor durante el plazo que dura la enseñanza.

No terminaremos este artículo sin hacer presente á nuestros lectores que, para hacer valer como méritos especiales en la carrera esta clase de trabajos, es necesario que se lleven á cabo sin retribucion alguna personal y con resultados satisfactorios, á juicio de los Ayuntamientos y Juntas locales de los pueblos respectivos.

Miguel Vallés.

SECCION VARIA.

ESTADISTICA DE PRIMERA ENSEÑANZA.

Acaba de publicarse la estadística general de primera enseñanza correspondiente al quinquenio que terminó en 31 de Diciembre de 1870. En este dia contaba España 22.711 escuelas públicas de todas clases y grados, de las cuales 16.388 eran de varones y 6.673 de niñas.

Para llegar al número que previene la ley de Instrucción pública seria necesario aumentar 5.224 escuelas de ambos sexos.

El resultado que guardaba el número de escuelas con el censo de población era el

de una escuela por 649 habitantes y 158 vecinos; 100 escuelas por cada 51 ayuntamientos y por cada 144 entidades topográficas.

La provincia que tiene más escuelas es la de Leon y la que tiene menos la de Huelva.

Las escuelas privadas son 5.406.

El sostenimiento de las escuelas públicas de primera enseñanza cuesta á los ayuntamientos 71.329.748 rs., de los cuales, 54.156.548 se invierten en personal y 16.853.200 en material.

El término medio de la dotacion de los Maestros es de 2.152 rs. anuales.

El número de Maestros pagados de fondos municipales en 1870 era de 13.508, de los cuales 11.143 eran varones y 2.365 Maestras. Los privados ascendian á 4.080 de ambos sexos.

Las corporaciones religiosas sostenian 104 escuelas públicas con 19.166 alumnos y 336 privadas con 20.588.

El número total de alumnos concurrentes á las escuelas públicas era de 1.200.740, de ellos 754.130 alumnos, y 446.610 alumnas, la mayor parte de 6 á 8 años de edad. A las privadas asistian 200.736.

La relacion de los alumnos con la poblacion era de uno por cada 13 habitantes ó 76 alumnos por cada 1.000 de estos, y tambien de 1 alumno por cada 10 en los varones y de 1 alumna por cada 17 en las hembras.

La provincia en que asistió mayor número de niños á las escuelas fué la de Oviedo y la de menor asistencia la de Canarias.

SECCION ORGANICA.

PAGO DE SOBRESUELDOS EN ALICANTE.

La *Revista de Instrucción pública* de Alicante dice lo siguiente:

«Se ha terminado el pago del sobresuel- do á todos los Maestros de esta provincia que tienen opcion á el.»

«Si los Ayuntamientos pagaran sus asignaciones con esta puntualidad, otra fuera la suerte de la instruccion prima- ria.»

«Verdad es que este mismo hecho revela bien claramente cómo se remedia el mal. Que se páguen todas las obligaciones de la primera enseñanza como se paga el so- bresueldo; es decir, por los fondos provin- ciales, y la cuestion queda resuelta com- pletamente sin entorpecimientos ni difi- cultades de ningun género.»

«¿Por qué no se adopta un procedimien- to tan sencillo y cuyas ventajas están de- mostradas por la experiencia? No lo sabe- mos. Probablemente será por el prurito que hay en nuestro país de hacer todas las cosas lo peor posible. Paciencia.»

(*El Magisterio Español.*)

CURIOSO DIALOGO.

El siguiente suelto, que tan gráficamente espone las causas del actual estado de la instruccion primaria, es de la *Revista de Alicante*:

«Uno de estos dias visitando una de las oficinas de esta capital, escuchamos el si- guiente curioso diálogo entre un emplea- do y un secretario de Ayuntamiento.

—Pero, hombre, decia el empleado, por qué no pagan ustedes á los Maestros?

—Porque no queremos.

—Me gusta la razon; pues ahora parece que el Sr. Gobernador lo ha tomado con empeño y van á llover las ejecuciones y los apremios.

—Sí, ya hemos tenido comisionados que se han ido por donde han venido. Que ven- gan, que vengan circulares y órdenes y apremios. El alcalde es un hombre inde- pendiente que tiene la vara por complacer á determinadas personas de valer político, pero el dia que le obliguen á hacer lo que

no le acomode, dice ahí va la vara y á ca- sa. Y como esto no lo consentirán y él no quiere pagar á los Maestros, vendrán cir- culares, resonarán quejas y los Maestros se roerán los codos.

¿Qué les parece á nuestros lectores? La cosa no puede ser mas edificante. Y lo peor del caso es que es tal como suena, sin qui- tar ni poner una coma. ¡Qué gran país!»

(*El Magisterio Aragonés.*)

UN MAESTRO PREGONERO.

«Se ha concedido la plaza deregonero del ayuntamiento de Entramborrios (Orense) al Maestro de escuela de aquel pueblo.»

«Mira como subo, subo; deregonero á verdugo.»

«¡Qué vergüenza para un pueblo de cer- ca 500 vecinos!»

«Indudablemente que debiendo el Maes- tro disfrutar de prestigio en el pueblo pa- ra el desempeño de su alta mision, creemos incompatible con su profesion to- da otra ocupacion ó ejercicio que lo des- prestigie, como la deregonero. Pero ¿qué ha de suceder? Ignoramos á cuánto ascen- derá el sueldo del Maestro de Entrambos- rios; mas sabemos que hay Maestros, y no pocos, que disfrutan el de *cien pesetas al año*; es decir, poquito más de nueve cuar- tos diarios. Y qué se le puede exigir á un hombre por nueve cuartos? ¿Cómo no se ha do meter áregonero?

No culpamos, pues, á quien admite ese ejercicio, sino á los ayuntamientos que pa- gan nueve cuartos á un Maestro.»

PREMIOS.

La Diputacion de Zaragoza ha entregado á aquella Junta provincial la cantidad de 1.000 pesetas consignadas en sus presu- puestos provinciales para premiar á los Maestros que mas se han distinguido en el desempeño de su deber. Plácenos mucho el

celo de la Diputacion de Zaragoza que deseáramos tuviese imitadores.

¿Y la de Teruel? *No tiene fondos.*

CEDULAS PERSONALES.

Ya se han puesto á la venta las nuevas cédula: personales, documento indispensable para toda clase de gestiones. Quedan por lo tanto nulas las del año anterior. En tiempo oportuno publicamos la clasificacion de estas cédulas, por cuotas de contribucion y sueldos ó haberes, para que cada cual adquiriera la que le correspondiera. Los Maestros que disfruten de 750 pesetas de sueldo á 1.499, la tomarán de quinta clase que costará 2 pesetas, y los que cobren menos de 750 pesetas de sexta clase ó sea de 2 reales.

Segun el artículo 17 de la Instruccion: Los individuos que sin ser cabeza de familia están obligados á proveerse de cédula, contribuirán por la clase quinta, á no ser que por otras razones estén comprendidos en categoría superior.

Es decir que el Maestro que tenga menos de 750 pesetas y él la necesite de 2 rs. si manda á estudiar á un hijo este la necesita de 8 rs.

Los que estén comprendidos en varias clases optarán por la mayor cuota.

Desde Diciembre próximo costarán doble precio.

Sirva esto de contestacion á las varias preguntas que sobre este asunto se nos han dirigido.

LA SAGRADA BIBLIA.

La casa editorial de los señores Viuda é hijos de J. Subirana, acaba de poner á la venta una preciosa edicion de esta incomparable obra, reducida á un solo tomo, sin el texto latino, valiéndose de la excelente traduccion del eminente prelado catalan D. Félix Torres Amat. Hoy que el protestantismo hace una propaganda tan activa

por medio de sus publicaciones religiosas es de gran oportunidad esa edicion económica, merced á la cual se pone su adquisicion al alcance de todas las fortunas. Los Maestros deberian, en nuestro sentir, procurarse un ejemplar, con cargo al material de la Escuela sobre todo aquellos que hayan comenzado la formacion de una biblioteca, pues juzgamos indispensable que que la Biblia sea la base de toda biblioteca, pero muy especialmente en una Escuela católica; hoy con mayor motivo en esta época de controversia, que hace mas indispensable ese código fundamental, único que resiste á las mudanzas del tiempo y á las disputas de los hombres.

SECCION DE NOTICIAS.

Las Juntas provinciales de Instruccion pública, designarán en lo sucesivo los Médicos que hayan de reconocer á los Maestros que solicitan sustitucion. Los honorarios serán satisfechos por los mismos Maestros. Parece que esta resolucion de la Superioridad, ha sido dictada por haberse notado algunos abusos, y es posible que lo ancho de entónces se estreche ahora en demasía.

Como anunciamos á nuestros lectores en nuestro número anterior, el dia 20 del corriente salió el Sr. Inspector á girar su visita de inspeccion á las escuelas de los partidos de Aliaga, Castellote y Valderrobres, habiendo dado principio por el de Aliaga.

Parece, dice *La Reforma*, que en las bases para la nueva ley de Instruccion pública, que es obra, segun se dice, de los señores Barrantes y Maldonado Macanáz, se propone la reduccion de las Escuelas Normales de Maestros á la mitad del número de Institutos provinciales; que en los subsistentes

se aumentarán dos profesores á cada una, y que se adicionarán dos ó tres asignaturas más á las que hoy constituyen el programa general de dichas escuelas.

Se proyecta en Barcelona la construcción de un edificio para Instituto provincial de segunda enseñanza, escuela normal de Maestros, de ingenieros industriales, de artes y oficios y bellas artes.

Ochenta y cinco mil francos ha satisfecho la Universidad de Varsovia en lo que va de curso, para pago de matrículas y títulos de estudiantes pobres: una gran parte de aquella cantidad corresponde á donativos de particulares, hechos con el expresado objeto.

Leemos en *La Reforma*:

En la tarde del día 7 del actual se celebró en el Circo de Price de esta corte, una amenísima función de ejercicios ecuestres, *gratis* para todos los niños de ambos sexos de las escuelas públicas de Madrid.

El anciano é inteligente empresario, Mr. Tomás Price, que por espacio de tantos años viene manteniendo en Madrid este género de espectáculos, quiso poner fin á la temporada consagrando á la niñez y al profesorado una de las funciones más variadas. Seis mil niños próximamente llenaron todas las localidades, ofreciendo un conjunto, no desprovisto de originalidad y de belleza, que atrajo al Paseo de Recoletos un inmenso gentío y un crecidísimo número de madres de familia. El público infantil proporcionó á los artistas más de una salva atronadora de espontáneos aplausos, y una comisión de maestros pasó á felicitar por su finísima galantería, al inteligente y bondadoso dueño del Circo que durante el verano último ha hecho las delicias del público madrileño.

El Consejo de Agricultura trata de pedir el establecimiento de Juntas locales del ramo en todos los pueblos de la nación española por reducido que sea su vecindario.

Si estas Juntas locales dan el mismo resultado que las de primera enseñanza, lo mejor sería suprimirlas desde luego por artículo de lujo.

Segun noticias fidedignas, se abre el pago del sobresueldo en esta provincia de hoy á mañana.

Nos alegraremos que sea esto una verdad.

Muy pronto se abrirá una información en todas las provincias para conocer los recursos de que disponen, á fin de plantear las granjas modelos y experimentales, autorizadas por la ley agrícola.

Por Real orden de 6 de los corrientes se ha concedido una subvención de 11.187 pesetas al Ayuntamiento de Peralta de Alcofea en la provincia de Huesca para construir un edificio con destino á escuelas públicas de niños de ámbos sexos y habitación de los Maestros.

CORRESPONDENCIA.

Número 10.—No podemos mandar el número que pide; como hace tanto tiempo y las suscripciones han ido en aumento, se han agotado.

Núm. 57.—No podemos satisfacer hoy á su pregunta por estar ausente el Director. Al siguiente número se le contestará, y si regresa antes lo haremos por carta.

Núm. 59.—En esta imprenta hay lo que V. pregunta; el precio 50 rs. completa y muy dobles. Respecto á su segunda pregunta no puede ser contestada con claridad hasta que regrese nuestro Director, pero de seguro en el número siguiente quedará V. servido.